

● Daniel Zapico ha grabado con una tiorba su primer álbum en solitario, un paseo por piezas del Barroco francés que en la mayor parte de los casos salen de transcripciones propias

“La tiorba es el instrumento con el que mejor me expreso”

Barroca

AU MONDE

Daniel Zapico, tiorba. Alborada

Pablo J. Vayón

Miembro fundador, junto a sus hermanos Aarón y Pablo, de Forma Antiqua, uno de los más internacionales conjuntos españoles de música antigua, Daniel Zapico (Langreo, 1983) acaba de publicar su primer álbum en solitario, *Au Monde*.

—¿Es este su trabajo más personal?

—¡Sin duda! Este es mi primer disco a solo tras numerosas grabaciones con otros grupos en formaciones que van desde el dúo hasta grandes óperas. Además, presento un repertorio íntegramente de música francesa, nada habitual en mis registros discográficos, pero que me apasiona y toco desde que empecé con la tiorba. Lo conozco bastante bien.

—¿Por qué la tiorba? ¿Qué le atrae especialmente del instrumento?

—Me siento especialmente cómodo con ella. Es el instrumento con el que mejor me expreso. Su sonoridad y reverberación son capaces de detener el tiempo. Es muy versátil y tiene uno de los registros más graves y potentes en la familia de la cuerda pulsada. Tenía el inconveniente del tamaño, pero ahora hacen tiorbas con mástil plegable sin perder la tensión de las cuerdas. Se ha adaptado al siglo XXI, así que nunca más volverá a caer en desuso.

—El álbum se asienta en la práctica de la transcripción. ¿Qué importancia histórica tuvo y de qué manera se afronta actualmente?

—La transcripción era el método de reproducción en la época, tan importante y habitual como lo es en la actualidad. ¡Hoy todo va más rápido! Tocamos aquí y mañana estamos en otra ciudad con otro repertorio e incluso otro instrumento. Hacer transcripciones en instrumentos de cuerda pulsada requiere mucho tiempo y dedicación. Es una inversión que no todos los músicos se pueden permitir. Es una práctica que realizo desde hace muchos años, que me sirvió como aprendizaje, pero también como medio para expresar mi punto de vista sobre repertorio original de otros instrumentos.



Daniel Zapico durante las sesiones de grabación de 'Au Monde'.

CHARLES A. ENGLEBERT

—¿Puede comentar el repertorio?

—La selección reúne obras y compositores tan importantes como diversos. Piezas íntimas donde la melodía fluye de forma natural con delicados adornos; y piezas con un carácter fuerte y extravertido, fuera de lo habitual, con giros sorprendentes a nivel rítmico y armónico. Es un espectro amplio de los diferentes perfiles

“La transcripción me sirve como medio para ofrecer mi punto de vista sobre el repertorio de otros instrumentos”

de la música barroca francesa en torno al París del siglo XVIII.

—¿Cómo fue seleccionando las piezas y construyendo el álbum?

—Aquí entra en juego mi gran amigo Nino Laisné. Hace ya más de diez años que colaboramos juntos en muy diversos proyectos y siempre logra sacar lo mejor de mí en cada uno de ellos. Es una persona muy trabajadora, minuciosa y exigente, ¡en el mejor de los sentidos! Tras escuchar uno de mis conciertos a solo en Be-

sançon le pedí ayuda y consejo para confeccionar el programa de un posible disco a solo. Durante la selección del repertorio hicimos varios encuentros, leíamos y escuchábamos mucha música, probábamos transcripciones y poco a poco fuimos completando la lista. Buscamos una selección que recogiera diferentes registros de la música y del instrumento, que mostrara su singularidad y que a su vez, recogiera algunos de los nombres más destacados de esta época. De las quince piezas del disco, solamente dos son originales para tiorba, el resto son transcripciones, muchas de las cuales, realizadas por primera vez en este instrumento. El orden responde a la búsqueda de un equilibrio en el disco, combinando las piezas como si de una trama argumentativa se tratara. Crea conexiones entre las piezas, pero también rupturas muy pronunciadas, así se pueden apreciar no solamente las similitudes, sino los contrastes y la variedad de estilos.

—Alborada es un proyecto personal para recoger este trabajo. ¿Tendrá continuidad?

—Alborada nace como respuesta a la situación que nos tocó vivir. La pandemia interrumpió por completo la presentación de obras en vivo, pero a su vez pro-

vocó la floración de otros muchos proyectos artísticos. En nuestro caso, Nino y yo creamos el sello Alborada para recoger nuestros trabajos personales. Para dedicarles mimo y cariño en todas y cada una de las etapas: desde la grabación, el diseño gráfico y el empaque, hasta la realización del vídeo musical *La Couperin* que acompaña el lanzamiento del disco. *Au monde* es

“En España debemos agradecer los tremendos esfuerzos por mantener las salas de conciertos abiertas”

nuestro primer registro, pero ya tenemos previstos futuros lanzamientos con nuevos artistas.

—¿Qué tipo de sonido buscaba en la grabación? ¿Resulta fundamental para transmitir el mensaje que quería hacer pasar con el disco?

—¡Por supuesto! Buscaba una imagen sonora realista. Un sonido limpio, natural y sin artificios. Respetando las cualidades del instrumento y revelando al oyente una sensación absoluta de proximidad que dibuje la sensualidad del gesto del músico. Un concepto alejado de la grabación en iglesia donde el exceso de reverberación vela esta imagen. Para lograrlo grabamos en el magnífico estudio de la Orchestre National d'Île-de-France, en París, con Mireille Faure como ingeniera de sonido. Gracias a su amistad con Nino logramos un hueco en su imposible agenda, fue toda una suerte encontrar un momento los tres juntos. Supo captar a la perfección nuestra idea desde el primer momento y no puedo estar más contento con el resultado. Creo fundamental que la toma de sonido esté en consonancia con la ideal global del proyecto. Es por ello que nació Alborada, para evitar que este hilo conductor se rompiera con la intervención de múltiples e independientes partes en la elaboración de un disco.

—En tiempos en que los discos han perdido valor, su edición es de un cuidado exquisito. ¿Sigue creyendo en el disco?



—Con las (ya no tan) nuevas tecnologías, tal vez el disco haya perdido por completo el valor que tenía como medio de transmisión musical, pero sigue siendo una referencia excelente para mostrar el trabajo de un músico. Con Alborada pretendemos que cada una de las fases esté a la misma altura en cuanto a cuidado y dedicación, por lo que invertimos mucho trabajo en buscar un diseño que inmediatamente conectara de forma especial con el público. Un objeto que, además de ser bonito, sirviera como puerta introductoria al disco. Se incluye además una partitura del manuscrito a tamaño real. Poca gente sabe leer estas tablaturas, pero resulta un laberinto fascinante para dejarse guiar por la música.

—¿Cuál es su situación en medio de la crisis sanitaria?

—Hay muchísima cautela. Las agendas resultan caóticas y, por lo general, hay mucha incertidumbre. En España debemos agradecer los tremendos esfuerzos por mantener las salas de conciertos abiertas, mientras que en otros países se ha optado por la cancelación y el cierre. En ese sentido, el sector ha demostrado una entereza paradigmática. Sin embargo, mi primer proyecto del 2021 ha empezado con la sorpresa del temporal causado por Filomena y me he quedado atrapado en Zaragoza sin poder viajar a Holanda para un proyecto de concierto sin público en streaming y grabación de vídeo. ¡Extraños tiempos!